

## **EL 75% DE LA OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS SE DESTINA A PROMOVER LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES**

**LA FUNCAS Y LA CECA EDITAN UN ESTUDIO SOBRE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN ESPAÑA Y SOBRE EL PAPEL DE LA OBRA SOCIAL EN ESTE ÁMBITO**

**ESTE TRABAJO CUALITATIVO HA SIDO ELABORADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS TOMILLO**

**LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ENTRE MUJERES Y HOMBRES EVOLUCIONA MEJOR QUE ENTRE PERSONAS JÓVENES Y MAYORES**

Las tres cuartas partes de los recursos que las Cajas de Ahorro invierten por medio de su Obra Social se destinan a promover la igualdad de oportunidades en España. En un trabajo elaborado por el Centro de Estudios Económicos Tomillo, y editado por la FUNCAS, se destaca que la actuación de las Cajas puede considerarse un elemento corrector, que la sociedad identifica claramente como positivo y demandado, y que se sitúa entre la lista de factores que favorecen la igualdad y aquellos otros que, por el contrario, la entorpecen o impiden.

Entre los primeros, es decir, entre los elementos que facilitan la igualdad de oportunidades, se sitúan el poder adquisitivo, la cercanía a centros de referencia, el elevado nivel cultural-formativo de la red familiar y social, los programas de los Ayuntamientos de residencia o el hecho de vivir en núcleos urbanos.

Los principales factores de desigualdad detectados son, entre otros, la lejanía a entornos urbanos o la falta de transporte que los hagan más accesibles, la masificación y la atención en determinados servicios públicos, el sexo, la edad, la discapacidad, la falta de recursos tecnológicos, la desestructuración de la red familiar y social, las bolsas de

pobreza y marginalidad, los comportamientos discriminatorios o los idiomas.

Ambos factores, de igualdad y desigualdad, han sido descritos por los grupos de trabajo de los que ha partido la información básica con la que se ha elaborado el estudio. Dichos grupos se han convocado en zonas rurales y urbanas de distintas Comunidades Autónomas, entre segmentos de población de renta media, media-alta y media-baja y con similares diferencias culturales y de formación.

De estos mismos grupos ha surgido una serie de factores correctores, que cumplen un papel esencial en la promoción de la igualdad y, en sentido opuesto, en la amortiguación de determinados elementos que tienden a perpetuar las desigualdades. Estos elementos correctores o de cohesión descritos en el trabajo cualitativo, son las redes sociales y familiares, las asociaciones privadas y públicas que facilitan el acceso a servicios, el transporte local e interurbano, determinadas prestaciones económica (becas, desempleo), la Ley de Igualdad, las ayudas a los emprendedores y al autoempleo, la formación a distancia y el acceso a Internet o el acceso a la financiación.

Todos los factores, de igualdad, desigualdad y correctores, surgidos de la reflexión de los participantes, se han concentrado en nueve dimensiones, que resumen la idea de igualdad que tienen los ciudadanos españoles: sanidad, cultura y tiempo libre, educación como formación reglada, educación cívica y capacidades personales, empleo, vivienda, financiación, necesidades básicas y justicia.

En todos estos ámbitos, es donde las Cajas concentran su esfuerzo en Obra Social, con una inversión superior a los 5.000 millones de euros en el periodo 2005-2009. En este sentido, un aspecto que se destaca en el trabajo es que una buena parte de esos recursos que las Cajas orientan hacia políticas favorecedoras de la igualdad de oportunidades se instrumenta

mediante programas muy flexibles que se adaptan y, en ocasiones, se anticipan a las necesidades sociales.

Junto con el trabajo de campo y el cruce de las conclusiones obtenidas con la inversión de la Obra Social en estos últimos cinco años, los autores del estudio han elaborado un indicador sintético global de igualdad de oportunidades.

La principal conclusión es que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres se ha incrementado de forma ininterrumpida entre los años 2007 y 2009; mientras que la igualdad de oportunidades entre personas jóvenes y mayores no ha tenido en este tiempo una evolución tan positiva.

Este indicador sintético, puede desglosarse y evaluar el grado de igualdad de oportunidades en las nueve dimensiones descritas. En la dimensión de empleo, por ejemplo, una de las más destacadas, se cumple un patrón muy similar al del indicador general, es decir, mejora la igualdad de oportunidades por sexos y se deteriora en el caso de la edad.